



<http://facebook.com/Asociacion.Redes>



BOLETÍN
ELECTRÓNICO
Nº 125 febrero 2020

Pág.1

dice...



Renovación de la Educación y Defensa de la
Enseñanza. Sevilla

<http://www.redeseducacion.net>
asociacionredessevilla@gmail.com

“Las organizaciones nunca son inocentes”
(Isabel Álvarez)

CREO QUE MI HIJO ES UN ELFO

Me cuentan por cierto que una maestra de Educación Infantil, al ver en el patio a un chico cariacontecido y ensimismado en sus pensamientos, se dirigió a él para conocer el origen y profundidad de sus cuitas. El chico, con extrañeza y tristeza, le reveló que no entendía cómo perdía *siempre* en las carreras *con* (mejor que *contra*) sus compañeros, cuando a su padre, que *al parecer* era mucho mayor que él, *siempre* le ganaba.

Me da mucha ternura imaginar a ese padrazo retrasando la evolución de sus piernas casi hasta el colapso, para que su hijo se sienta victorioso y, por ende, realizado. Puede que no fuera más que un juego casual, pero, si se repitiera a lo largo de los años y de las circunstancias, ¿no estaría haciendo un tremendo daño a su protegida y resguardada criatura? La sociedad en la que vivimos, aunque necesariamente no tenga que estar poblada de lobos y lobeznos, exige en algún momento la asunción de la realidad (o, al menos, de una aproximación racional a la misma). El crío ha de distinguir desde muy temprano entre el juego y la realidad, entre la magia posible y la imposible, no vaya a ser que termine por creer, de verdad, que *su padre es un elfo*.

La Escuela tiene la obligación de abrir los ojos, respetando, claro está, los tiempos de maduración y las conciencias. Es una obligación lógica y ética, pero también delegada del Estado y, por tanto, alejada de los intereses de clanes y familias. Sócrates, en el *Critón*, se niega a escapar de prisión, donde estaba injustamente condenado a muerte, para no traicionar a la *polis*, que hasta entonces le había hecho ser quién era a través de sus leyes y educación. Los jóvenes se quejan a menudo de que el mundo es injusto con ellos. Ante tal lamento no se ha de responder con una serie de Netflix de seis temporadas a diez capítulos cada una. Hay que señalarles que, efectivamente, el mundo es injusto y que ellos están ahí para (intentar) transformarlo, aunque sea un poquitín. Y repetírselo así hasta que llegue el día en que ganen a sus padres en buena lid, sin fingimientos, sin alfileres, sin insignias, sin broches, sin pines.

2020

Las tertulias de

REDES

El próximo día 5 de marzo, jueves, REDES organiza una nueva edición de su ciclo TERTULIAS. En esta ocasión girará sobre la

FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESORADO
PONENTE: SALÚD ROMERO. DIRECTORA CEIP SAN PABLO, SEVILLA.

El lugar es el Centro Cívico Tejar del Mellizo, Parque de los Príncipes (Sevilla) a las 18.30 h.



dice...



Jueves de 18:00 a 19:00



Que aproveche

Los científicos están buscando vida inteligente en otros planetas. En el nuestro cada vez hay menos



LA LUZ DESPIERTA

LO APRENDIDO Y LO VIVIDO. EL APRENDIZAJE COMO CONOCIMIENTO Y COMO EXPERIENCIA.

Leo en una entrevista a Boaventura de Sousa, su atinado análisis sobre como en este mundo global en el que vivimos, el conocimiento científico ha llegado a convertirse, en el único conocimiento socialmente válido, generando así un desequilibrio y una jerarquización que ha excluido del ámbito del conocimiento todo lo referido a las tradiciones populares, los saberes de otras culturas, o simplemente los conocimientos de las gentes, sus vivencias, sus experiencias de vida familiar, laboral o social. El hecho de que todo ese inmenso caudal de conocimiento apenas cuente, junto a la apropiación etnocéntrica del saber por parte de nuestra cultura occidental, no hace más que profundizar la dualidad entre conocimiento y experiencia, entre lo aprendido y lo vivido.

Las reflexiones acerca de la cultura global pueden trasladarse también al pequeño mundo de nuestras aulas, reproduciendo ante nuestros ojos esa misma dualidad. Se trata de la misma cuestión pero en términos más cercanos y concretos; y aquí también en relación con los aprendizajes lo que representa el conocimiento se está imponiendo claramente a la experiencia, que ha quedado bastante relegada en nuestras escuelas.

Quizás nos ayude a ver todo esto mucho más claro, si hacemos una clasificación separando en la práctica de aula lo que serían actividades dirigidas por un lado y actividades libres del alumno por el otro. En las actividades dirigidas la transmisión del conocimiento es el eje central y a ella pertenece también la medida del tiempo; un tiempo que para el alumno se le ha enajenado en favor de la jerarquía del maestro, de la programación, o del libro de texto; ellos imponen el modelo de actividad y también su tiempo. Por el contrario es en las actividades de texto libre, de expresión libre del alumno, donde la transmisión del conocimiento deja paso al descubrimiento personal y el alumno es dueño de su tiempo: el marca su propio ritmo y el grado de dificultad, convirtiendo así la actividad en vivencia, en experiencia propia. Basta ver la actitud de un alumno que ante un texto libre pone todo cuánto es y cuánto sabe, para entenderlo.

Así pues, la apuesta por actividades de texto libre, de expresión libre, del alumno frente a las actividades dirigidas, no es sólo una de las opciones didácticas en Lenguaje, Matemáticas, Expresión Artística, etc. sino más bien una propuesta global que orienta la actividad del aula sobre la idea de que aprender es ante todo un ejercicio de libertad; o lo que es lo mismo: el aprendizaje en libertad es lo que mejor convierte lo aprendido en vivencia, en experiencia personal, íntima y única. Las actividades dirigidas son más controlables, evaluables y fáciles de llevar a cabo por parte del maestro; pero también son más limitadoras del ejercicio de la libertad, ese espacio que hace posible convertir el aprendizaje en experiencia personal. En esa disyuntiva y en ese escenario desarrollamos los maestros nuestra labor.